

DE MARIO RAFAEL BALSA A LAS JUNTAS DEL COIT-AEIT

Pontevedra, 14 de Febrero de 1994

Estimado Jorge:

En relación con la entrevista a Julio Iglesias Zamora publicada en el BIT de Noviembre/Diciembre 1993, me gustaría apuntar varias opiniones propias y, espero, de una gran parte de nuestro colectivo.

En la citada entrevista la redacción de BIT manifiesta: "Si de tristeza nos llenó su secuestro, su liberación supuso una tremenda alegría". No cabe duda que una actividad delictiva como el secuestro llena a una sociedad de tristeza y vergüenza, así como una resolución del mismo mediante los cauces legales es una noticia que causa una gran alegría y nos llena de esperanza y satisfacción, pues representa el triunfo de la sociedad contra una pequeña parte negativa de la misma. En este caso, desgraciadamente, no ha habido una resolución de este tipo, sino que ha triunfado una organización terrorista con lo que la sociedad ha perdido, aun ganando la vida de una persona.

Julio Iglesias Zamora nos dice: "Hacia un plan a corto para pasar el día, y otro a largo, que era salir del cautiverio con dignidad, de manera que pudiera seguir mirando de frente y con orgullo a mi familia, mis amigos y mis compañeros de trabajo". Resolver un secuestro mediante el pago de un rescate es una solución límite que podemos justificar ante una situación que debe ser tremendamente dramática y angustiosa tanto para el cautivo como para sus personas más allegadas, pero

sabemos que existen otras soluciones que, ciertamente, nos llenarían de orgullo.

Por estos motivos, estimo que Julio Iglesias Zamora no puede ser calificado como héroe y existen otras personas más adecuadas para recibir homenajes por su actitud ante una situación, repito, tremendamente complicada.

Su autocalificación como leal y noble, debemos pensar si es el momento más oportuno para proclamarla. Recordemos que lealtad significa mantenerse fiel a unas leyes y el pago de un rescate no está permitido en ninguna sociedad libre y democrática.

Si se me permite, el rogaría que tuviese algo más de prudencia y respeto con la sociedad en general y, sobre todo, con las personas que han hecho todo lo que han podido por intentar su liberación por una vía legal y justa. No debemos olvidar que, aun contra su voluntad, ha financiado a un grupo terrorista y todos sabemos cómo va a ser empleado este dinero.

Respecto al titular que encabeza su entrevista, debo recordar que es cada persona con su comportamiento quien debe intentar dignificar a la humanidad. Las tecnologías son aplicaciones físicas de los conocimientos sobre un determinado campo, no el camino hacia un recto proceder ético.

Mario Rafael Balsa



DE PABLO OTERO ROTH A LAS JUNTAS DEL COIT-AEIT

El Puerto, 19 de noviembre de 1993

Estimado Enrique:

Ha sido la lectura del artículo de Francisco Mellado en el BIT n° 81 lo que me ha decidido a proponer

estas líneas para su publicación en las mismas páginas que aquél.

El motivo principal es decir que suscribo las opiniones expresadas en el artículo y comentar que hemos discutido, otros compañeros andaluces y yo, esos mismos razonamientos del epígrafe "Dónde situarnos?" en multitud de ocasiones, llegando a conclusiones